

EDITORIAL

PARADIGMAS Y CONDUCTAS MÉDICAS

A pesar de la existencia de abundante información y evidencias varias en muchos ámbitos, continúan existiendo dudas que la información por sí misma no puede contestar. En otras palabras, piense si puede responder:

¿Cuánto y cuál es la mejor evidencia científica para la toma de decisiones?, ¿existe un umbral medible de evidencia?, ¿son sólo resultados concluyentes en un ensayo de supervivencia o calidad de vida, o sirven valores intermedios?, ¿qué rol juega el costo económico en la toma de decisiones?, etc., entre varios interrogantes que los médicos deberíamos plantearnos.

Los distintos paradigmas han sido una forma de, por lo menos, solucionar estas inquietudes.

Según el diccionario, la palabra proviene del griego "paradigma", que quiere decir modelo, patrón o ejemplo. El filósofo Thomas Kuhn fue el primero en introducir el concepto en el ámbito científico. La idea se extendió más allá de la ciencia y se ofreció una definición más abarcadora: "Un paradigma es un conjunto de reglas y disposiciones (escritas o no), que hace dos cosas: a) establece o define límites, b) indica cómo comportarse dentro de los límites para tener éxito".

Kuhn, en su libro "La estructura de las revoluciones", define a los paradigmas como realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica.

Y ese es un punto crucial, el paradigma es tal en un tiempo determinado (es temporal) y su cambio en la ciencia tiende a ser drástico, una verdadera "revolución"; es decir, el patrón de desarrollo usual de la ciencia moderna.

A esta altura del siglo hemos podido observar modificaciones de los paradigmas científicos que han regido la práctica profesional y estamos siendo testigos y protagonistas del cambio de otro paradigma: el paso del modelo clínico tradicional al modelo de ejercicio basado en la evidencia científica. Por esto, se deduce que los médicos deben documentarse para la toma de decisiones, consultar regularmente la literatura y leer y ser capaces de valorar críticamente esta literatura.

Pero hay puntos que deben considerarse. Por ejemplo, según A. Cohen: 1°) la aplicación de la medicina basada en la evidencia no está basada en la evidencia, porque ésta en medicina es un criterio de probabilidad de lo general y no de verdad de lo individual; 2°) la utilidad de aplicar la medicina basada en la evidencia al paciente individual es limitada (por definición, es una estrategia epidemiológica y afecta al "paciente promedio"); 3°) la medicina basada en la evidencia reduce la autonomía de la relación médico-paciente; más aún, la mayoría de los actos médicos no están basados en la evidencia.

Considerando lo expuesto, ¿no será el momento de una "revolución" y mutar del paradigma basado en la evidencia de lo general a lo singular?

Dr. Roberto Castaño